

► LA CRISIS PASA FACTURA AL EJECUTIVO

Solchaga ataca a Zapatero: «Yo me habría ido mucho antes que Solbes»

El que fuera ministro de Economía y 'hombre fuerte' de los Gobiernos de González acusa al actual inquilino de Moncloa de excesivo personalismo y de ignorar a sus colaboradores

• En su opinión, los problemas del líder socialista derivan de los errores que cometió al negociar con ETA y aprobar el Estatuto catalán, que le costaron la mayoría absoluta.

AGENCIAS / MADRID

El ex ministro de Economía y Hacienda con Felipe González Carlos Solchaga se sumó ayer a la últimamente muy concurrida nómina de socialistas que hacen leña de un árbol al que la crisis amenaza con derribar. El que fuera *hombre fuerte* de varios Ejecutivos acusó a Zapatero de abusar del personalismo y concentrar la actuación política en su persona, «minusvalorando el papel del Gabinete y la Administración». De ahí que, con total rotundidad asegurase que él se hubiera ido «mucho antes» de lo que lo hizo su homólogo Pedro Solbes.

Además, Solchaga está convencido de que ha nombrado a sus ministros para carteras que no son de su competencia profesional ni se ajustan a su personalidad.

Así lo afirma el tafallés en una entrevista en la revista *Vanity Fair*, que hoy se publica en Madrid y en la que, no obstante, explica que «decir que la orientación política» del actual inquilino de Moncloa de Zapatero es equivocada no sería justo», puesto que su error es otro y consiste en «concentrar la actuación en su persona».

«TOQUES POPULISTAS». «Y quizá, al disponer de menos instrumentos, corre el riesgo de producir una imagen de poca consistencia política, con ciertos toques populistas», advierte antes de analizar que, desde su punto de vista, el «mundo» en el que vive el actual jefe del Ejecutivo «es un mundo presidencialista, en donde el único agente político relevante es él y trata a todos los demás como secretarios: el secretario de Sanidad,



Carlos Solchaga (l), junto al también ex ministro de Economía y Hacienda Pedro Solbes. / EFE

el secretario de Cultura...».

En cuanto a la salida Solbes, Solchaga considera que el problema radicó en que «cuando había una confrontación sobre decisiones de política económica entre el presidente y el ministro de Hacienda, siempre prevalecían las tesis de Zapatero». Para eso, el presidente lo que necesitaba era un ministro «de otro perfil» al de Solbes, aclara. En tal sentido, lamenta que no se conozcan las «convicciones profundas» de la actual ministra de Economía, Elena Salgado. Todo ello, por supuesto, «no quiere decir que no pueda ser una buena ministra de Economía».

Asimismo, el antiguo jefe de Hacienda recuerda que «una de

las facetas más importantes que denotan la capacidad de un dirigente es tener mejores colaboradores que uno mismo», algo que, a su juicio, sucedió con Felipe González, quien los escogió «sin temor» a que le hicieran sombra.

En cuanto a los controvertidos Presupuestos para el año que viene, Solbes cree que «son los más difíciles de la democracia», como consecuencia de una recesión sin precedentes, por lo que están «destinados a no satisfacer a nadie».

Por ello, aconseja al Ejecutivo que se enfrente a los dilemas que, a su juicio, está eludiendo. Consciente de que se le acusará de querer abaratar el despido, propone evaluar la cobertura por desem-

pleo, que considera «muy generosa», por provocar que parte de la ciudadanía la tome «como un derecho, una beca y espere hasta agotarla antes de buscar otro trabajo».

Según Solchaga, las causas de tales dificultades están en algunas malas decisiones adoptadas en la primera legislatura socialista, «que colean todavía» y que hicieron perder la mayoría absoluta en un momento de bonanza. «Con esa mayoría ahora afrontaríamos la crisis con menores dificultades parlamentarias», se lamenta. Entre tales errores, destaca la aprobación del Estatuto catalán y el «malhadado» proceso de tregua con ETA, durante el que Zapatero actuó con «inocencia e ingenuidad».

El PP no exigirá que se modifiquen los Presupuestos, sino «que se hagan otros»

OTR-PRESS / MADRID

El presidente del PP, Mariano Rajoy, anunció ayer que su partido solicitará la retirada de la propuesta del Gobierno para los Presupuestos Generales del Estado del año 2010, ya que estos solo van a «servir para generar más paro, para que siga la crisis, para generar más deuda en el futuro y para aumentar los impuestos a los ciuda-

danos». En vísperas de la semana durante la que se desarrollará el debate sobre las cuentas públicas para el año que viene, el líder conservador explicó que reclamará «que se hagan otras», puesto que lo que se necesita es «controlar el gasto público, que no suban los impuestos y que se apueste por la creación de empleo, que es lo que no está haciendo el Gobierno es-

pañol». Además, señaló que la partida que más aumenta es la de los intereses de la deuda, que crece un 33 por ciento. Ante tal situación, manifestó que el PP «lo primero que haría sería no generar déficit, no pedir deuda pública y no endeudar a los españoles».

Para Rajoy, esto se podría lograr, «simplemente con reducir a la mitad el número de asesores y

quitando algunos ministerios que todo el mundo sabe que no sirven para nada. Empezando por la vicepresidencia tercera, que no tiene competencias, y continuando por Vivienda e Igualdad».

Ante este anuncio, el ministro de Fomento, José Blanco, retó al conservador a que en el Pleno de mañana diga qué partidas sociales rebajaría.

EL ANÁLISIS

Es mejor convencer que rectificar

El PSOE comienza una campaña para explicar a la ciudadanía las bondades de la política económica actual y las carencias del PP, pero sin proponer ninguna solución nueva.

El PSOE, que suele creerse siempre en posesión de la verdad, está convencido de que el Gobierno lleva a cabo las políticas adecuadas contra la crisis y considera que la nula acogida que sus esfuerzos tienen entre la ciudadanía se deben tan solo a errores de comunicación. Tanto por no saber explicar las propias bondades como ante la incapacidad de transmitirlos, a su juicio, enormes problemas del PP.

Así se recoge en un argumento interno de los socialistas, destinado a sus altos cargos, en los que Ferraz explica «lo que hace y por qué lo hace» el Ejecutivo, a la vez que se arremete duramente contra los *populares*.

Y es que los discípulos de Zapatero inician esta misma semana una campaña explicativa, en la que están involucrados todos los dirigentes del partido -desde diputados nacionales a parlamentarios autonómicos, concejales o secretarios regionales-, en defensa de la política económica y presupuestaria.

La idea es hacer llegar a la sociedad que el Gobierno «está liderando la lucha contra la crisis y, a la vez, está explicando a los ciudadanos, con serenidad y sin catastrofismos, la realidad de la situación y el sentido de su política».

El PSOE está empeñado en que sus cuadros transmitan que, desde el inicio de la recesión, «el Gobierno socialista ha ido respondiendo a los desafíos que se presentaban, con energía, con claridad política y con la flexibilidad necesaria para afrontar una realidad extremadamente cambiante».

«A esto algunos lo llaman improvisación. Nosotros lo llamamos simplemente gobernar», afirma el documento, titulado *Nuevas energías*.

Sobre el partido de Rajoy, el PSOE sostiene que «todo lo que hace y dice está teñido de negatividad y de nostalgia del pasado» y proclama que, desde el inicio de las dificultades económicas, la formación de Génova se ha limitado a criticar al Gabinete y a utilizar electoralmente los problemas económicos, pero lo ha hecho a través de declaraciones «incoherentes e hipócritas», «mintiendo» y sin proponer ningún tipo de alternativas.